

Saliendo de la Crisis – 3
“Matrimonios en problemas”

- I. Introducción
 - a. Estamos en la tercera semana de nuestra serie “saliendo de la crisis”
 - b. Aunque, obviamente, no podemos dejar de pensar en la(s) crisis causada por el tema del coronavirus, lo que vamos a estar hablando en esta serie no necesariamente tiene que estar relacionado con ello
 - c. Es más, muchas veces, lo que una crisis como la del coronavirus hace es solo exponer problemas que ya estaban allí y, ya sea por falta de oportunidad o deseo, no habíamos tratado
 - d. En ese sentido, esta situación no necesariamente ha creado crisis, solo la ha expuesto
 - e. Algunas de las situaciones que hemos visto surgir en medio de este tiempo tienen que ver con finanzas, relaciones, emociones, etc.
 - f. Una particular crisis que hemos enfrentado es la de los matrimonios
 - i. Sin duda toda esta situación ha puesto una tensión y dinámica poco común a los matrimonios
 1. Pasamos más tiempo en casa (eso debería de ser bueno, pero ha revelado que quizás no nos llevábamos tan bien como creíamos, simplemente no teníamos el tiempo para darnos cuenta)
 2. Tenemos hijos encerrados en casa todo el día
 3. Las finanzas han apretado
 4. No hay donde salir y escaparse un rato como pareja (restaurantes y entretenimiento cerrado)
 5. Terminamos cansados, entre lo físico y lo emocional, lo cual pone la intimidad de muchos en serios problemas
 - ii. Todo esto pone una tensión adicional a los matrimonios y muchos ya la han comenzado a sentir
 1. Salomón dijo sobre el matrimonio, “El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová.” (Pro 18:22)
 2. Cada vez que hago una boda comparto que el matrimonio es una idea de Dios, para la gloria de Dios y para nuestro beneficio
 - a. Es más, el matrimonio es el primer “no bueno” de la creación
 - b. Cuando la creación era perfecta y no había entrado el pecado al mundo
 - c. Cuando todo funcionaba como debía de funcionar
 - d. Luego de que Dios bendijera su creación, día con día
 - e. Llegó el momento donde Dios dijo, “... No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.”
 3. Sin duda, en medio de una crisis como esta, muchos no han visto a su pareja como el mejor regalo que Dios les pudo dar
 - iii. Puedo confesar que aun mi matrimonio pasó por algunas semanas “interesantes”
 1. Entre la tensión de los niños, el tiempo adicional y la constante frustración con la que he batallado con todo esto, pasamos algunas semanas complicadas

2. Confieso que no estaba siendo la persona más agradable para compartir, y como es común, uno termina rematando con los que tiene más cerca
- iv. No fue sino hasta hace unas 6 semanas que sentí al Espíritu Santo comenzar a hablar a mi corazón... no necesariamente cosas bonitas, ni con tono agradable
 1. Cambia tu actitud
 2. Ama mejor a tu esposa
 3. Aprovechá el tiempo con tus hijos
- v. Algo cambió ese día... no lo he logrado perfectamente, pero sin duda algo ha mejorado
- g. ¿Qué podemos decir a los matrimonios que están pasando por malos momentos?
- h. Podemos regresarlos a la Palabra de Dios y recordarles el llamado de Dios sobre cada uno
- i. Hay un texto precioso sobre el mandato de Dios a los matrimonios que vamos a leer verso por verso y, espero, poder ir aplicando a nuestras situaciones en particular

II. Unos a otros (Efe 5:21 "Someteos unos a otros en el temor de Dios.")

- a. Cuando entramos a este texto, generalmente nos bricamos el 21 y nos vamos directamente al 22
 - i. Esto hace más difícil de digerir el 22, el cual está tan lleno de sabiduría de Dios
 - ii. Si nos vamos directamente a hablar del llamado de la esposa a someterse al esposo, sin antes ver el llamado a ambos, vamos a perder algo precioso
 - iii. Nunca ha sido la intención del texto siguiente hacer del matrimonio algo autoritario, unidireccional
- b. Debemos buscar ceder lo más posible, AMBOS, en todo aquello donde sea posible
- c. Debemos buscar competir en honra y servicio
- d. Entender bien eso nos ayuda o nos debería de mover a buscar el beneficio de mi pareja antes que el mío propio
 - i. Deseo de agradar antes de ser agradado
 - ii. Deseo de servir antes de ser servido
 - iii. Deseo de ver feliz antes de demandar felicidad
- e. Sin duda, con solo esto que tomemos en serio, nos movería a salir de un egoísmo demandante que sofoca y aplasta relaciones, y nos llevaría a una relación de amor servicial y sacrificial
- f. El problema es que generalmente vemos en nuestra pareja la responsabilidad de satisfacer nuestras necesidades, en lugar de ver en nosotros mismos la responsabilidad de satisfacer las necesidades de mi pareja primero
 - i. En un mundo ideal, cuando ambos están viviendo de esta manera, poniendo las necesidades del otro antes... ambos vamos a ver nuestras necesidades satisfechas
 - ii. Si vivimos de esta manera, no solo el matrimonio va a ser algo hermoso, sino mutuamente agradable y placentero
 - iii. Esto aplica en diferentes áreas
 1. Sexo
 2. Descanso
 3. Empatía

4. Esta es la base de conceptos que nos han bendecido tanto como lo de los lenguajes del amor
 - a. Nos enseña a amar como la otra persona necesita ser amada, no como yo creo que debe ser amada
 - b. Nos ayuda a priorizar lo que es importante, para el otro
 - g. Después de esto, de un llamado al mutuo sometimiento y servicio, es que comienzan las instrucciones específicas para ambos
- III. Para las mujeres (Efe 5:22-24 “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. 24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.”)
- a. Estos versos son difíciles, sobre todo dado nuestro contexto histórico de machismo y abuso y el contexto cultural actual de igualdad, no complementarismo
 - i. No puedo hacer suficiente énfasis en resaltar que este mandamiento, no consejo, viene antecedido por todo lo que acabo de hablar
 - ii. Cuando hablo de complementarismo vs igualitarismo estoy hablando de la idea de que el hombre y la mujer son iguales en cuanto a valor y dignidad, pero diferentes y complementarios en cuanto a rol y función
 - iii. Aun cuando “el pecado” y las circunstancias nos han puesto en lugares donde muchas veces se demanda lo mismo de hombre o mujer, y sin duda hemos visto que la mujer, de quien la Biblia dice que debemos tratar “como a vaso más frágil” (1Pe. 3:7), es mucho más fuerte y menos frágil de lo que se asume... creo que en el diseño original de Dios, tanto hombre como mujer están llamados a cosas muy particulares
 - b. ¿Qué no significa esto?
 - i. De ninguna manera creo que esto significa que la mujer está llamada a una obediencia incondicional y ciega
 - ii. No significa que una mujer, en el contexto de su matrimonio, no tenga voz, voto u opinión
 - iii. No significa que debe haber una sumisión renuente y sufrida
 - c. ¿Qué sí significa?
 - i. Significa que, luego de discutir, negociar, chantajear, etc., si no hay un acuerdo de opiniones, no en algo que implique moralidad u obediencia al Señor (más de esto la próxima semana), Dios ha depositado sobre el hombre, como cabeza de casa la responsabilidad de la decisión final
 - ii. Esto puede ser difícil, sobre todo después de días o meses de buenas discusiones, sin embargo, aquí hay varias cosas que debemos tomar en cuenta
 1. Hombres
 - a. Este es mandamiento a sus esposas, no un “joker” para ustedes... no les toca a ustedes andar diciendo “sométete”... demasiados abusos se han cometido de esta manera
 - b. Cedan en todo lo que puedan, para que cuando toque esto, no se hayan quemado antes de tiempo
 - c. Sepan que, aunque tienen el privilegio de la palabra final, con ese privilegio también viene la responsabilidad principal de lo que pasa en su hogar
 2. Mujeres

- a. El truco para hacer esto más fácil es partir de que este hombre, con el que hoy están en desacuerdo, las ama y genuinamente quiere lo mejor para ustedes y para su familia
- b. Cuando ustedes deciden someterse, con este entendimiento, no solo va a ser más fácil, sino que va a ser increíblemente honroso para sus esposos
- c. Cada año a finales de año, yo tengo la costumbre de “cuadrar cuentas” (personales, con la empresa, con el Señor)
- d. Parte de mi cuadro con el Señor es ver si estoy al día en mis diezmos (sí, el pastor también diezma) y si algo se me ha pasado, ponerme al día
 - i. Generalmente con mi esposa diezmamos a la iglesia (10%)
 - ii. Luego de eso nos hemos propuesto ir más allá con nuestra generosidad (al menos otro 5%) el cual damos a diferentes lugares, familias o personas con libertad
 - iii. Todos los años yo le enseño las cuentas a mi esposa y siempre viene acompañado con “ufff... tú tomá la decisión, yo confío en ti”
 - 1. No tienen idea de lo honrado que eso me hace sentir
 - 2. Tampoco se imaginan del peso de responsabilidad que cae sobre mis hombros en esos momentos
 - iii. Resumiendo, el sometimiento no significa obediencia ciega, pero en ciertas circunstancias, sí significa obediencia
 - iv. Aun así, va a ser difícil y va a requerir morir a ustedes mismas y hacer un sacrificio para honrar este mandamiento, pero esperen a ver el mandamiento dado a los hombres
- d. ¿Qué tiene que ver esto con la crisis... cualquier crisis?
 - i. A la hora de que entra tensión en el matrimonio, esta es una de las primeras cosas que se va
 - 1. Se va el respeto
 - 2. Se va la admiración
 - 3. Se va la disposición de reconocer buena voluntad en el otro
 - 4. Se va la disposición de seguir al otro
 - ii. Mujeres...
 - 1. Si tan solo hacen este pequeño cambio en un argumento, van a ver una increíble diferencia
 - 2. Si tan solo guardan su boca y su actitud y, a pesar del desacuerdo, siguen tratando con respecto y admiración a sus esposos, van a ver una gran diferencia
- e. Yo sé que todo esto suena difícil, pero no han visto lo que Dios ordena a los esposos

IV. Para los hombres

- a. Efe 5:25 “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”
 - i. En primera lectura esto quizás suena superficial y sencillo... ¿Cuál es el mandamiento? Amar a tu esposa

- ii. Cuando comenzamos a meditar en esto nos damos cuenta que hay un mar de diferencia entre lo que nosotros entendemos con amar y cómo se nos manda a amar a nuestras esposas
- iii. Se nos pide que las amemos, “como Cristo amó a la iglesia”, y eso va a hacer toda la diferencia
- iv. ¿Cómo amó Cristo a la iglesia?
 - 1. Dio su vida por ella
 - 2. La puso, aun cuando ella no la merecía, como su prioridad
 - 3. La buscó, cuando ella había pecado
 - 4. La amó, cuando ella había adulterado
 - 5. Fue humilde, cuando no solo tenía la razón, sino tenía todo para quedarse en su trono
 - 6. No esperó a ser buscado y/o rogado, sino a la hora de resolver conflictos, tomó la iniciativa
- v. Las implicaciones para nosotros y nuestros matrimonios en esto, son interminables
 - 1. Habla sobre el perdón
 - 2. Habla sobre el sacrificio
 - 3. Habla sobre la resolución de conflictos
 - 4. Habla sobre el reordenamiento de nuestras prioridades
- vi. Pablo nos explica un par de ellas
- b. Efe 5:26 “para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra”
 - i. Las palabras con las que Cristo le habló a la iglesia fueron dulces, amorosas y restauradoras
 - ii. Le habló de tal manera que la restauró, no la destruyó
 - iii. Cuando nuestra esposa se acerca, aun para confesar pecado, debería de ser levantada y restaurada por nuestras palabras
 - iv. Cuando vienes malhumorado o estresado... ¿cómo le hablas a tu esposa?
 - v. Cuando están discutiendo... ¿cuidas tus palabras? ¿construyen o destruyen?
 - vi. No estoy diciendo que no pueden discutir... solo estoy diciendo que, en medio de la discusión, debes tener dominio propio para cuidar tus palabras
 - 1. Aun cuando no quieres hablar... cuida tus palabras
 - 2. Aun cuando lo que necesitas es un espacio para procesar... cuida tus palabras
 - 3. No solo las debemos cuidar... debemos asegurarnos que, en medio del enojo, estas edifiquen
- c. Efe 5:27 “a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”
 - i. La manera en que Cristo amó a su iglesia la hizo gloriosa, sin mancha, sin arruga... ¿puedes decir lo mismo de tu esposa y de la manera en que tu amor la levanta?
 - ii. Nuestro amor debería de ser tal que saque la mejor versión de nuestras esposas
 - iii. Ella debería de ser una mejor mujer, por el simple hecho de cómo la amas y cómo la tratas
 - iv. El machista busca apachar a su esposa, creyendo que eso lo hace un hombre
 - v. El hombre de Dios busca que su esposa florezca... eso lo hace un hombre

- d. Efe 5:28 “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.”
 - i. Así es como debemos amar... como a nuestros mismos cuerpos
 - 1. Algunos los cuidan
 - 2. Algunos lo alimentan muy bien
 - 3. ¿Estamos haciendo esto en estos tiempos de pandemia?
 - ii. ¡Hey! Nos conviene
 - 1. Una esposa feliz hace un hogar feliz
 - 2. Una esposa bien amada hace de nuestra propia vida algo mejor
- e. Efe 5:29-31 “Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, 30 porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.”

V. El propósito del matrimonio (Efe 5:32 “Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.”)

- a. Aquí vemos la clave de este texto... la interpretación de este texto
- b. Esta es la razón por la que el matrimonio es sagrado ante los ojos de Dios
- c. El matrimonio es mucho más que una relación donde buscamos ser felices
- d. El matrimonio es una figura, una imagen, un reflejo de la relación de Cristo con su iglesia
- e. El matrimonio es un testimonio al mundo de la manera en que Cristo ama a su iglesia
 - i. Cristo perdona a su iglesia... el mundo debería poder ver eso en nuestros matrimonios
 - ii. Cristo busca a su iglesia... el mundo debería poder ver eso en nuestros matrimonios
 - iii. Cristo nunca dejaría a su iglesia... esa es la razón por la que el divorcio no debería de ser una opción para el creyente
 - 1. Si tú estás divorciado, no digo esto para condenarte
 - a. Hay gracia para el divorciado
 - b. Hay perdón para el divorciado
 - 2. Pero todos sabemos que el divorcio no es ideal... aun cuando sientas que te trajo libertad
- f. Tengamos esto en mente, sobre todo en tiempos de crisis
 - i. Reflejemos el evangelio en la manera en que amamos a nuestra pareja
 - ii. Reflejemos el evangelio en el respeto que mostramos hacia nuestra pareja
 - iii. Reflejemos el evangelio en cuanto a la paciencia y comprensión que expresamos a nuestra pareja
 - iv. Y cuando no lo logramos, reflejemos el evangelio en la manera en que nos arrepentimos

VI. Conclusiones

- a. El matrimonio es un regalo de la gracia de Dios para nosotros
 - i. En él vemos el bien y la misericordia de Dios
 - ii. En él somos santificados, pulidos, más que en cualquier otra relación
 - iii. En él se nos provee un lugar para ser vulnerables y amados
 - iv. Allí está la intimidad que añoramos
 - v. En tu pareja está tu compañero ideal

1. Ten eso en mente
 2. No dejes que una situación terrible, como la que estamos pasando, te haga enemigo de tu pareja
 3. Enójate con la situación y convierte a tu pareja en tu mejor aliado para superarla
 4. Pelea con tu pareja, en contra de la situación... no contra tu pareja, debido a la situación
- b. No me considero un experto en esto, les prometo que muchas de estas lecciones les hemos aprendido por las malas, pero les puedo garantizar que, con la ayuda de Dios y con una buena y dispuesta actitud, vamos a poder salir de la crisis y ver que realmente, hemos hallado el bien y la misericordia de Dios
- c. Termino con esto – “Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.” (Efe 5:33)